

# HUEHUETENANGO

Gracias porque todas estas bendiciones vendrán sobre ellos y Tú no los desampararás porque escrito está que Tú no desamparas la obra de tus manos.

Is. 42:16-17

Hab. 3:2

1 R 18:21

Padre oramos y confesamos que tu reino es implantado en Huehuetenango y que tu voluntad es hecha allí, como se hace en el cielo. Bendecimos sus municipios, con todas sus aldeas y caseríos. Bendecimos la tierra, los aires, el agua y, sobre todo, a los habitantes de este departamento (awakatekos, chuj, jakaltecos o popti's, mames, q'anjob'ales, tektitekos, akatekos y ladinos).

Oramos por los huehuetecos proclamando libertad para sus vidas, declarando que Tú les guías por el Camino hacia ti, les llevas por sendas que no habían conocido, porque en tu bondad y en tu misericordia, oh Dios, cambias las tinieblas en luz y lo escabroso en llanura. Gracias porque todas estas bendiciones vendrán sobre ellos y Tú no los desampararás porque escrito está que Tú no desamparas la obra de tus manos.

Vemos que tu creación te alaba en Huehuetenango: las montañas, sierras, lagunas y ríos, todo proclama la grandeza de tu majestad. ¡Eres admirable! Redime a Huehuetenango, trae salvación a todo el territorio, no importa la distancia, tú eres Omnipresente y el Espíritu Santo puede y quiere moverse soberanamente en la vida de todos los huehuetecos... trae libertad y paz al corazón de todos sus habitantes.

Enviamos a los ángeles de Dios a que acampen alrededor de Huehuetenango, a que permanezcan en ese departamento y los cielos espirituales sean abiertos para que el Espíritu Santo sople sobre los 31 municipios y haga descender su fuego purificador. Haz tu obra en medio de los tiempos, hazla conocer; ¡estremece al cuerpo de Cristo en Huehuetenango para que el celo por el Dios vivo les consuma y prediquen el evangelio a tiempo y fuera de tiempo, arrebatando de las tinieblas a hombres y mujeres de todas las edades hasta que toda rodilla se doble y toda lengua confiese que sólo Jesús es Señor de Huehuetenango!

Oramos que tu presencia sea manifiesta en Huehuetenango en la forma de protección divina, de salvación, de provisión y de salud. Bendecimos el fruto del trabajo de las manos de sus habitantes, haz prosperar la producción y venta de las artesanías que realizan (fabricación de güipiles, tejidos y trabajos en telares, cestería, jarcia, guitarras, cerámica vidriada, trabajos en metales, cerería). Señor, en nombre de los huehuetecos te pedimos perdón por que usamos los productos de la pirotecnia, la cerería y la talla de imágenes para actividades contrarias a tu voluntad. Perdónanos por que hemos actuado como el platero Demetrio en Hechos 19 que obtenía ganancias de productos a ser utilizados en ceremonias paganas; ¡perdónanos por la idolatría!

Bendecimos a los ladinos, mam, awakateko, akateco, chuh, popti' y q'anjob'al, oramos que los hombres y mujeres de todas las edades vengan al conocimiento del Hijo de Dios y le inviten a ser el Señor y Salvador de Sus vidas. Oramos también por los hombres y mujeres que en ignorancia o a sabiendas de la realidad espiritual oculta en las cofradías y hermandades están atados por los pactos y tradiciones que practican. Reprendemos a los espíritus inmundos que tienen atados a los "hombres fundadores de los pueblos", a los "narradores o palabreros", a los Aj Yol, a los "alcaldes rezadores", a los *ajkines*, a los ancianos y alcaldes rezadores de las tinieblas. Reprendemos a los espíritus inmundos de brujería, hechicería, *bibinaq*, adivinación, mentira, al espíritu inmundo que provoca el sincretismo y la religiosidad en los guatemaltecos. ¡En el nombre de Jesús, los atamos y los echamos fuera de Huehuetenango y de Guatemala! En el nombre de Jesús, quitamos todo velo de ceguera espiritual y clamamos que sean vueltos sus corazones hacia el Dios vivo y verdadero.

Oramos Padre, que sean levantados siervos tuyos y ministerios poderosos y que este pueblo se una en un solo clamor, para que milagros y prodigios sean hechos por tu mano poderosa. Establece tu señorío en este departamento, pon en los huehuetecos el querer como el hacer por tu buena voluntad de modo que el celo por Jehová les consuma y no claudiquen entre dos señores. ¡JEHOVÁ ES DIOS, SÍGANLO A ÉL!